

E LA NAVE VA (1983)

De todas las exuberantes virtudes de la película ***E la nave va***, el crítico rumano exiliado en **París Costel Dumitrescu** destaca precisamente, como corresponde por otro lado a sus intereses gremiales y crematísticos, la variedad y versatilidad de los enfoques desde los que se puede abordar su crítica.

En su opúsculo ***Varieté des intentions, variété des interprétations*** (París, 1986), **Dumitrescu** compila más de medio centenar de opiniones y reseñas dedicadas al film, sacadas de revistas, periódicos y tesis doctorales de todo el mundo, en las que se pueden encontrar puntos de vista tan absolutamente opuestos que inducen la sospecha de que cada una se refiera a una película diferente. Estas críticas presentan los rasgos del junguianismo furioso, el socialismo melancólico, la melomanía militante, la italofofia feroz o el puritanismo ilustrado, entre otros. Aquí una breve muestra de fragmentos:

“... y nos obliga a presenciar durante una hora y media el adiposo espectáculo de docenas de personajes en planos que podían haberse resuelto con dos actores, ¡pero claro!, para eso el director tendría que respetar la dignidad de una figuración sojuzgada ya desde los tristes inicios del cine por un condescendiente sistema putrefacto desde la base y que dada la deriva de las clases empachadas desde el final de la segunda guerra mundial no presenta visos de...” (**Nestore Biambardo. *Credevi di averlo visto tutto???* Un'ordalia della messa in scena, Turin, 1985**).

“... la identificación con uno o más personajes o todos a la vez, de acuerdo a las leyes narrativas tradicionales y a la percepción psicofisiológica del espectador, siendo más llamativo en los niños, pero en todo caso capaz de sugerir en el inconsciente pasivo la fecunda noción de que en el teatro del mundo, todos representamos todos los papeles...” (**Helga Lintz. *Der Vorgang des Geistes, Zug*, 1987**).

Etc.

Cartel:

CONXITA HERRERO



Crítica:

**BÁRBARA MINGO
COSTALES**